



Juan A. de Castro
Aurora Ferrer

Soros Rompiendo España





BIBLIOTHECA**HOMOLEGENS**

© Aurora Ferrer y Juan A. de Castro
© Homo Legens, 2018
Calle Monasterio de las Batuecas, 21
28049 Madrid
www.homolegens.com

Colección dirigida por Kiko Méndez-Monasterio
Foto original de la cubierta de Sebastian Derungs (CC)

ISBN: 978-84-17407-60-5
Depósito legal: M-6213-2019

Maquetación: Blanca Beltrán Esteban

Impreso en España- Printed in Spain

Todos los derechos reservados.
Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía, el tratamiento informático y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público sin permiso previo y por escrito del editor.



Tsunami Globalista y relativismo moral hacen que nos cueste cada vez más llamar a las cosas por su nombre y amenazan con convertirnos, irremisiblemente, en seres sin identidad y esclavos de lo políticamente correcto.





ÍNDICE

PREÁMBULO: Firmado por Aurora Ferrer	11
CAPÍTULO 1. Introducción	17
CAPÍTULO 2. Revoluciones de color	29
CAPÍTULO 3. Manual de instrucciones para una revolución en Cataluña	61
CAPÍTULO 4. Desinformación, <i>fake news</i> y la supuesta trama rusa	87
CAPÍTULO 5. Soros al servicio del intento de rebelión en Cataluña	117
CAPÍTULO 6. Conclusión, firmado por Juan A. de Castro	147
ANEXOS	155



PREÁMBULO

Firmado por Aurora Ferrer

La tarde del 5 de abril de 2018 los autores de este libro hacíamos llegar a la UDEF y al juez Pablo Llarena diferentes correos electrónicos con el resultado de nuestras investigaciones. Las pesquisas sacaban a la luz las conexiones de George Soros con el llamado *procés*. Todo un complejo entramado político y financiero que, desde la sombra, podría haber asestado el golpe más fuerte contra nuestra Democracia de las últimas décadas.

Soy Aurora Ferrer, soy periodista y el proceso independentista me pilló realizando un máster sobre lo que hoy es mi trabajo y mi pasión: el análisis de Inteligencia. ¿Qué mejor campo para investigar y aplicar lo aprendido que Cataluña?

En octubre de 2017, momento en el que debía decidir el tema de mi trabajo de fin de máster (TFM), tuve muy claro que quería hablar sobre el *procés*. Los conocimientos adquiridos durante los meses anteriores me resultaron



PREÁMBULO

extraordinariamente útiles para detectar sospechosos indicadores de desinformación en Cataluña. En otras palabras: había dado con señales de que alguien intentaba manipular la realidad de lo que estaba ocurriendo. Pero, ¿quién?

Lo admito: inicialmente me uní a las tesis que aseguraban que Rusia podría estar detrás. Unos pocos días de investigación fueron suficientes para descartar la pista rusa. Frustrada, recurrí a uno de mis profesores de la Cátedra de Servicios de Inteligencia. No sabía que su respuesta iba a cambiar mi forma de ver el mundo:

– ¿Has mirado del lado de George Soros? –contestó sin más explicaciones–.

– Perdón, ¿quién? –dije yo perpleja–.

– George Soros, el gran especulador financiero.

– No sé quién es.

– Pues investiga. Te voy a dar el teléfono del analista que más sabe sobre Soros: Juan Antonio de Castro. Llámale.

Juan Antonio de Castro, Doctor en Economía y profesor de Economía Internacional de la Universidad Complutense, ha trabajado durante más de veinte años en Naciones Unidas y es experto en América Latina y África, en la lucha contra la pobreza, además de haber participado en misiones de paz del Consejo de Seguridad. La conversación con él fue iluminadora, y un punto de inflexión a la hora de entender el mundo, la geopolítica y el periodismo. Unos días atrás ni siquiera conocía la existencia del hombre que mediante complejas tramas empresariales, contactos políticos y diplomáticos y subvenciones millonarias a asociaciones que se dicen filantrópicas, se está haciendo con las riendas



del mundo. Sentí vértigo. Revisé las credenciales del profesor. Fue un mazazo, un golpe brusco con la realidad. La incredulidad mutó en indignación a medida que mi investigación sobre Soros confirmaba todo cuanto el profesor me había trasladado. Nos propusimos llegar hasta la verdad y descubrir quién manejaba realmente los hilos de la rebelión separatista que pretendía robarnos Cataluña a todos los españoles.

No quisimos descartar por completo la que llamaban “trama rusa” y durante semanas atendimos a las noticias que publicaba *El País*. Textos, todos ellos, que buscaban vincular al Kremlin con el proceso independentista catalán. Mas no había nada. Nunca hubo nada. Uno de los principales diarios de España, quizá el que goza de mayor prestigio, al menos en las facultades de Periodismo, estaba dando pábulo a informaciones de ciencia ficción. Tratamos de buscar respuestas. Los accionistas de El País y los dueños de Liberty Acquisitions Holdind Corp, la compañía norteamericana que salvó al diario de Prisa de la quiebra en 2010, nos pusieron sobre la pista. El entusiasmo por los avances en la investigación quedó en muchos momentos eclipsado por el desengaño que suponía comprobar el verdadero funcionamiento de los medios de comunicación. No queda rastro de la original función pública de la prensa, ni de la vocación informativa. Los intereses político-financieros orientan a las grandes corporaciones mediáticas contemporáneas.

No quise mirar hacia otro lado. Me tengo por una persona íntegra y fiel a los principios democráticos que rigen nuestro Estado de Derecho. Tampoco el profesor de Castro estaba dispuesto a mirar hacia otro lado. Nos propusimos destapar las maniobras de Soros en Cataluña, sus mentiras, sus medias verdades y, en fin, su implicación en la



PREÁMBULO

mayor crisis política en España desde la Guerra Civil. Este libro es el resultado de aquella propuesta.

Esta obra se ha escrito desde el convencimiento de que cada pueblo es dueño de su destino y de su soberanía y que las grandes decisiones han de tomarse en las urnas y no en oscuros despachos. La información debe estar al servicio de la verdad y no de intereses ocultos. Y por supuesto, también creemos en el periodismo. Pero en aquel que no se vende ante un escandaloso fajo de billetes.

El problema, se verá en el capítulo 5, no son tanto las ideas que Soros dice defender –es fácil compartir muchas de ellas–, sino la utilización perversa que hace de ellas. Cómo es capaz de corromperlas hasta extraer de ellas gigantes sumas de dinero. Un lucrativo negocio que se presenta como una actividad filantrópica global y cuyos tentáculos alcanzan los lugares más insospechados. La huella de Soros puede verse, por ejemplo, en las llamadas revoluciones de color, como la Revolución Naranja (Ucrania, 2004), la Revolución Blanca (Egipto, 2011), la Revolución de las Rosas (Georgia, 2003) o en las llamadas Primaveraes Árabes. Todas ellas fueron, como es sabido, levantamientos populares, repentinos y casi siempre inesperados, en los que el pueblo se daba cuenta de la pésima gestión de sus mandatarios y salía a gritar su indignación en masa. Detrás de esta imagen idealizada, sin embargo, se oculta un movimiento organizado y perfectamente planeado que opera en base a las tácticas de *NoViolencia* postuladas por Gene Sharp y que, con suerte, acaba con el derrocamiento del gobierno de turno.

Respecto a la pretendida “no violencia”, más adelante habrá tiempo de analizar sus contradicciones, sus peligros y cómo con frecuencia acaba siendo el desencadenante de múltiples incidentes, cuando no derramamiento de sangre.





Fueron precisamente esas tácticas las que nos pusieron tras la pista de Soros: de todas las que expone Gene Sharp en su célebre obra *197 tácticas no violentas*, comprobamos que durante el periodo más convulso de la crisis catalana se habían utilizado el 63% de esas tácticas. Llegados a ese punto fue imposible parar. Gracias a la investigación en fuentes abiertas (de libre acceso), vinculamos más de 400 relaciones de George Soros con el entorno independentista. Así las cosas, Soros parecía ser un claro instigador del proceso independentista y nadie parecía investigar en esa dirección. No denunciarlo nos haría cómplices. Acudimos a la UDEF y al juez Pablo Llarena. Tuvimos suerte. En la UDEF nos recibieron dos comisarios a los que durante tres horas informamos de los resultados de nuestra investigación y les mostramos las conexiones. Posteriormente, el 12 de junio de 2018, la policía registró la sede de Mediacloud, empresa que señalábamos directamente en el informe que entregamos a la UDEF. Ocurrió lo mismo con el CIDOB y con la empresa DxC Technologies, subrayadas ambas en nuestros textos.

Este libro, que deja de lado los apriorismos ideológicos, busca ser la adaptación didáctica de esas investigaciones.



CAPÍTULO 1

Introducción

Es difícil captar plenamente las actuaciones de este personaje, sin entender antes que sus motivaciones se sustentan en “ideas madre” surgidas de una auténtica sociología del caos. Un caos en el que parece nadar con comodidad, entre corrientes que se refuerzan mutuamente. Por un lado, lo que denomina “teoría de la reflexividad” y, por el otro, el famoso principio de incertidumbre de Heisenberg, propio de la física cuántica. Su enfoque ha consistido siempre en aplicar, a la bolsa y mercados financieros, ideas propias de la mecánica cuántica en física fundamental.

Caos e incertidumbre como fuente de inspiración. Para él, las reglas de los mercados financieros, como en el caso de aquellas que regulan la física, son ajenas a la conducta humana. Lo que existe, según él, es una retroactividad en los dos sentidos, entre la realidad del mercado y su percepción, y a eso lo denomina “reflexividad”. Soros



INTRODUCCIÓN

introduce así, en el ámbito financiero, las ideas de desequilibrio e incertidumbre, de manera muy similar a como Heisenberg lo hizo en el ámbito de la física. Irrumpe así en los mercados haciendo énfasis en el papel del conocimiento imperfecto en la construcción de la realidad. Es ésta idea la que más adelante aplicará plenamente al ámbito de la “metapolítica”.

De ese caos entre reflexividad e incertidumbre en las actuaciones humanas y sus efectos, deriva Soros sus conclusiones en cuanto a la evolución posible de las sociedades mismas, sobre las que actúa a través de su enorme potencial financiero. Él mismo ha llegado a afirmar: *“Existe una doble conexión entre las opiniones de los actores políticos y las situaciones en las que participan. De un lado sus puntos de vista son transformados en eventos; del otro, los eventos influncian a sus opiniones. Denomino la primera función participativa, y a la segunda, función cognitiva. Percepción y realidad quedan conectados a través de un doble bucle de retroacciones al que llamo reflexividad”*.

Como bien lo señala Pierre-Antoine Plaquevent², podemos hablar entonces de “reflexividad política e histórica”, de una auténtica ingeniería social. Soros estudia el terreno, sabe que los eventos que se produzcan tomarán formas especiales y cambiantes respecto a las esperadas, debido, precisamente, a su intervención. Se lanza así invirtiendo plenamente con el fin de cambiar el curso de los hechos en periodos graves de crisis o revoluciones. Dicho de otro modo, Soros “violenta” a las sociedades, de la misma forma que lo hace con los mercados financieros,

¹ Soros, G. (1990). “Opening the Soviet System”.

² Plaquevent, P.A. (2018). “Soros, et la Société Ouverte: Metapolitique du Globalisme”. Le retour aux Sources. Octubre 2018

